



In memoriam

Dr. Fernando Alberto Cazorla Táleri

(1925-2022)

Gustavo F. Gonzales¹



Fernando Alberto Cazorla Táleri nace en Lima el 6 de septiembre de 1925, y un 3 de marzo de 2022 nos ha dejado para descansar en la paz del Señor.

En vida fue una persona prodigiosa, de gran sensibilidad humana, de porte caballeroso, siempre risueño y muy ocurrente.

Sus estudios escolares los realizó en Tacna, Lima y Cusco. En Lima destaca su participación en el Colegio Jesuita de la Inmaculada. En 1987 recibe la medalla ARRUPE de la Asociación de Exalumnos del Colegio de la Inmaculada que lo distingue como “Un hombre para los demás”; es decir que Alberto Cazorla está *forjado para el bien común y para el amor al prójimo*. Esa es su misión de vida.

Estudió medicina en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos donde se graduó en 1953, luego realizó sus

estudios de postgrado en la Universidad de Chicago en el área de bioquímica entre 1954 y 1957. Al retornar al Perú desarrolla actividad de investigación en el Instituto de Enfermedades Neoplásicas (Lima) donde de 1958 a 1962 ocupa el cargo de subjefe, y entre 1962 y 1964 el cargo de jefe del Departamento de Investigación. En 1962 se incorpora a la Universidad Peruana de Ciencias Médicas y Biológicas (actualmente, Cayetano Heredia) donde conforma y desarrolla lo que hoy se constituiría en la Facultad de Ciencias y Filosofía.

Destaca entre sus grandes logros científicos ser el primer autor peruano en publicar un artículo en la prestigiosa revista científica “Science”⁽¹⁾, una de las más importantes a nivel mundial.

La Facultad que inicialmente se llamaba de Humanidades y Ciencias Biológicas y que prácticamente constituía la fase

¹Jefe del Laboratorio de Endocrinología y Reproducción. Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima-Perú.



En la XVIII Edición Anual del Premio "Esteban Campodónico Figallo" es declarado ganador en la categoría Actividad Profesional Destacada. Fundación Clover de Nueva York y la Universidad de Piura.

de premédicas de la carrera de medicina pasó a generar carreras propias y a desarrollarse el postgrado en la Universidad Cayetano Heredia. Así nos relata el mismo Dr. Alberto Cazorla: *"En 1964 se propuso el cambio del nombre de la Facultad de Humanidades y Ciencias Biológicas al de Facultad de Ciencias y Humanidades porque los profesores entendíamos que las ciencias no pueden fragmentarse y que el futuro científico debería tener una formación integral, es decir que la Biología Moderna tiene una base en ciencias como matemáticas, estadística, física y química aparte de la formación humanística a la que hemos hecho mención. De manera que en nuestro bachillerato el graduando recibía el grado de Bachiller en Ciencias con mención en una de ellas (Biología, Química, etc...)"*.

En 1967 es elegido Alberto Cazorla como el Primer Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH). En los setenta propició los postgrados donde resaltó por su importancia y gran calidad científica el de Bioquímica. Inicialmente se realizó en convenio con el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y luego se consolidó la maestría en Bioquímica en UPCH gracias a su liderazgo, gran gestor, gran docente y sobre todo por una gran capacidad de motivación para el estudiante joven ávido de nuevos conocimientos. Apoyó mucho que los jóvenes investigadores sigan programas de perfeccionamiento en el extranjero y luego su reincorporación a la Universidad.

En 1971 obtiene el doctorado en Medicina en la Universidad Peruana Cayetano Heredia. En 1984 es elegido Rector de la UPCH, cargo que ocupa hasta 1989. Dicho período fue uno de los más difíciles para el país desde el punto de vista político, social y económico. A pesar de ello supo mantener incólume el prestigio de la Universidad.

En el campo político, aunque no ha tenido una participación directa, se sabe, sin embargo, por información textual del entonces viceministro de salud, en que el ministerio de salud (MINSU) estuvo a cargo del Dr. David Tejada de Rivero (1985-1987), que *"Don Alberto se abocó voluntaria y generosamente a asesorar en su gestión vía el viceministro, a quien solía visitar muy temprano en su despacho y con quien analizaba, con la más pulcra discreción, las acciones que el MINSU requería adoptar, frente a la difícil situación que como queda dicho, derivaban por las contingentes dificultades que, desde el interior del país e incluso desde el extranjero, se vivían. Recordando esa época no cabe duda alguna de la magnitud del servicio que con su valioso apoyo y colaboración prestó Alberto Cazorla al país, durante esa gestión, la cual, sin duda, nunca podrá medirse, quedando solo en el convencimiento y el recuerdo de los que la vivieron que fue muy importante"*.

Hombre sumamente culto, donde además de la ciencia era gran amante de la literatura y tuvo entre sus favoritos a

Baltasar Gracián, un Jesuita nacido en Calatayud y considerado uno de los grandes del “Siglo de Oro” en España allá en el siglo XVII, quien escribió entre otros “Oráculo Manual, Arte de Prudencia”. Conoce a Gracián en la biblioteca de su padre José Alberto Cazorla Herrera, lo reencuentra con Don Carlos Monge Medrano y se lo alcanza después a Don Eleazar Guzmán Barrón quien supo valorarlo.

Luego de terminar su rectorado, y ya en 1991 hasta 1995, fue nombrado Embajador del Perú en México donde cumplió a cabalidad su misión, siendo condecorado en 1995 con el “Águila Azteca” por el Gobierno de México.

El rol que cumplió en la UPCH y en particular en la Facultad de Ciencias y Filosofía fue de tanta importancia que fue reconocida con Resolución Rectoral de fecha 27 de junio de 2002 que la Facultad lleve como epónimo el nombre de “Alberto Cazorla Tálleri”.

Algo que él recordó hasta sus últimos días fue el homenaje que recibió al cumplir 81 años de parte de sus discípulos, varios de los cuales vinieron de diferentes partes del mundo para rendirle dicho homenaje. Como corolario de ese homenaje se editó el Libro “*Fronteras Científicas en el Siglo XXI-Homenaje Alberto Cazorla Tálleri*”, que fue publicado en el 2007 en Lima, Perú.

En agosto de 2012 en la XVIII Edición Anual del Premio “Esteban Campodónico Figallo” es declarado ganador en la categoría *Actividad Profesional Destacada. Fundación Clover de Nueva York y la Universidad de Piura.*

Alberto Cazorla tuvo una vida familiar maravillosa, casado con Roma Quiñones, a quien conoció en la Escuela de Enfermería del Hospital Arzobispo Loayza y con quien tuvo seis hijos, cuatro de ellas mujeres. Era su complemento perfecto; así lo decía el gran maestro cuando recibió el Premio “Campodónico” en 2012 de manera risueña haciendo alusión a su baja visión por el problema de la mácula y a la baja audición de su querida esposa. Con ella contrajo nupcias en 1954 y durante 68 años llevaron una vida plena de felicidad.



Acompañan a esta gran pareja además de sus seis hijos una nueva generación de 13 nietos, 4 biznietos y uno por venir.

Nos ha dejado físicamente un gran hombre, pero nos queda la estela de sus enseñanzas, de su bonhomía, de su espíritu solidario, de ese carácter risueño que generaba tanta confianza que permitía esa interacción docente-alumno.

Ha partido un gran gestor al que la universidad peruana y el país le reconoce por ese espíritu forjador de muchas generaciones de profesionales. Alberto Cazorla es un paradigma no solo de las ciencias médicas sino de las ciencias en general.

1.Cazorla A, Moncloa F. Action of 1,1,dichloro-2-p-chlorophenyl-2-o-chlorophenylethane on dog adrenal cortex. Science. 1962 Apr 6;136(3510):47. doi: 0.1126/science.136.35 10.47. PMID: 13877538.

Citar como: Gonzales GF. Dr. Fernando Alberto Cazorla Tálleri (1925-2022). Diagnóstico (Lima). 2022;61(1)53-55.
DOI: <https://doi.org/10.33734/diagnostico.v61i1.351>
Correspondencia: Gustavo F. Gonzales.
Correo electrónico: gustavo.gonzales@upch.pe
Teléfono: (+51) 319-0000 anexo: 2535